

ENTREVISTA A EDGAR MORIN:

POR: ASBEL LÓPEZ



El célebre sociólogo francés Edgar Morin concedió una entrevista exclusiva al programa **París América** en la que se refirió al papel que puede desempeñar el pensamiento complejo en la búsqueda de un nuevo paradigma para la humanidad, los retos de la enseñanza en la era digital y las dificultades que plantea la globalización.

Edgar Morin nos ofrece un café casi al mismo tiempo que se presenta estrechándonos la mano. Uno de sus amigos, presentes en ese momento en el apartamento que ocupa el sociólogo en la avenida Maine de París, propone encargarse pero Morin rechaza.

Él mismo, anfitrión impecable, los prepara y llega con la bandeja a la sala: café y agua para los unos, café turco para él.

Edgar Morin no es solamente una mente brillante, un cuerpo que exhala energía y una persona gentil. También parece apurado. Da la impresión de que este hombre de 95 años de edad no quiere perder un solo segundo. Es como si lo que más importante para él —aparte de la amabilidad, que siempre es primera— fueran las ideas.

En particular, explicar el pensamiento complejo, el método que viene desarrollando desde hace varias décadas. Al día siguiente comienza el primer Congreso Mundial sobre Pensamiento Complejo en París. Decenas de investigadores del mundo entero vienen a dictar conferencias a la sede de la UNESCO.

Distinguir y unir:

“Es muy difícil entender la complejidad del mundo”, explica Edgar Morin. “Las cosas están mezcladas en un proceso de acción, interacción y retroacción. A primera vista es una gran confusión. La educación oficial fragmenta esa realidad, la corta en pedacitos. El resultado es un modo actual de conocimiento ciego, mutilado”, agrega.

La teoría de la complejidad consiste en “distinguir y al mismo tiempo unir”. Para lograrlo, hay que contextualizar, “unir al contexto”, de un lado, y “comprender qué es un sistema”, del otro.

El pensamiento complejo trata de establecer las conexiones entre esos conocimientos parciales. El propósito del Congreso Mundial sobre el Pensamiento Complejo es “aportar a la creación de un nuevo paradigma que permita la reestructuración de la enseñanza desde los primeros cursos básicos hasta la universidad”.

Crisis de la atención:

Una de las principales dificultades de la enseñanza en estos tiempos de revolución digital es la crisis de la atención. Los jóvenes viven avasallados por una multitud de notificaciones a través de las redes sociales. En ocasiones parecen incapaces de concentrarse en un solo tema ya que tienen los ojos puestos en varias pantallas al mismo tiempo: portable, computador, televisor.

“Los alumnos pueden encontrar el saber en Internet. Los profesores, en particular los de secundaria, deben tener esto en cuenta. El alumno debe escribir sus disertaciones. Lo que hará más tarde el profesor es comentar esos trabajos para que el alumno tome la buena dirección. El papel del profesor debe ser como el del director de orquesta. No hay que perder tiempo impartiendo los conocimientos que se pueden encontrar con Google. La labor del profesor debe tener un sentido mucho más alto: orientar las mentes”.

Morin concluye que “los profesores no deben vivir en una torre de marfil sino que deben conocer el mundo exterior para darle el conocimiento a los alumnos”.

Era de incompreensión:

Edgar Morin, que es muy activo en Twitter, piensa que a pesar de que nos pasamos buena parte del día comunicando, estamos muy lejos de una auténtica comunicación.

“Lo que estamos viviendo es una época de incompreensión de los unos con los otros. No basta una unificación técnico-económica como se ha producido con la globalización. También es necesario un sentido de solidaridad mundial e instituciones cuyo interés global sea la humanidad. El pensamiento complejo puede aportar para buscar una nueva vía para la humanidad”.